

Relicario Medioeval...

*Envio: A mi distinguido y estimado amigo
Don Cleoé Liquiniano Elgorriaga
Con mi mayor admiración y afecto.*

*Corno una visión lejana,
Llena de luz y de paz,
De aquellos tiempos que fueron
Para nunca más tornar,
Cáseda tiene una ermita
De una belleza sin par,
Que, con risueños cinceles,
Labró el Arte medioeval.*

*Sobre el paisaje severo,
Solitaria y monacal,
La ermita de mis ensueños
Cubierta de hiedra está...,
En la paz de una hondonada
Por donde un arroyo va,
Arrastrando en su corriente,
Ondas de limpio cristal,
Hace ya siete centurias
Que el arroyo, al resbalar,*

*De la ermita venerable
El muro viene a besar...
¡No sé qué tiene la ermita
Que no cesa de llorar!...
¡Y las lágrimas que vierte
Han aumentado el caudal!
Y hasta el cantarín arroyo,
¡No sé qué dice al pasar
Al pie del muro sagrado,
Que parece suspirar!...
Junto a la ermita un camino,
— Un viejo camino real,—
Que cruzaron, en corceles,
Con atuendo militar,
Unos nobles caballeros
Que integraron la Hermandad
Navarro-aragonesa,
Cuyo fin era amparar
Los pueblos de los ladrones,
Que solían merodear
Por la selvosa Bardena
Y el exterminio llevar
Desde Sos y Cinco Villas,
Desde Santacara a Aibar.
En heráldicos blasones
Dice la ermita, al entrar,
Y en su recinto sagrado
La clave presbiterial:
—«De la zona fronteriza
Yo fui el Angel Tutelar;
De Aragón y de Navarra
Fui Centro de amor y paz.
¿Dónde están mis caballeros?*

*¿Mis hidalgos dónde están?
¿Qué se hizo la algarabía
De aquella brava Hermandad?
¿Se fueron mis caballeros
Para no volver jamás!
De mi pretérita gloria
Los días fuéronse ya...
Y olvidada de los hombres
Yazgo en triste soledad,
¿Cual viuda desamparada
Que no hace más que llorar! ..»*

*Caballeros medioevales!
Venid a deliberar
En la ermita que fué Centro
De vuestra Hidalga Hermandad.
¡Tomad los bravos acuerdos!
¡A vuestro Centro amparad!
Que está la ermita muy triste...
Y no cesa de llorar...
Volved, valientes guerreros,
Volved, de nuevo, a formar;
Porque estas piedras labradas
Que, aquí, publicando están
Vuestro grande amor al Arte,
Vuestra hidalguía y piedad,
Condenan nuestra apatía,
Nuestra incuria y mezquindad.*

*Venid, cabdiellos maores,
De aquella remota Edad;
Y en aqueste vuestro Centro
Convocad a la Hermandad.
¡Combatid nuestro abandono!
¡Vuestras voces levantad!
Mas, ¡no!... ¡claros infanzones,
En la tumba reposad!
Y mientras la ermita llora
Nuestro olvido y su orfandad,
Sus lágrimas se confunden
Con el arroyo, al pasar.*

*Caseda tiene una ermita
De belleza singular;
Es la ermita de **San Zoilo:**
¡Relicario medioeval!...
Inspirados mazoneros
De aquella gloriosa Edad
En su pórtico labraron
Primos de Arte ojival.
Guardan sus piedras unidas,
De santa idealidad,
lodo un tesoro de fé
Y de religiosidad;
La piedad de nuestros padres;
Y nuestra historia local;
Y hasta el alma de mi pueblo,
Que es guerrera y monacal...*

*Ermita de mis amores!
¡Centro de amor y de paz,
Que te alzas en el camino
Y al pie de manso raudal!
Nuestra vida es como el río,
Que pasa y no vuelve más;
Nuestra existencia en la tierra
Un perpetuo caminar...
Peregrino de la vida,
Llégame a tí, a descansar,
Bajo tu ámbito callado,
Lleno de añoranza y paz.
Por las almas de otros siglos,
Que a tí vinieron a orar,
Vengo yo a rezar contigo,
En tu amable soledad.
Mas, por tu muerta belleza;
Por tu presente orfandad;
Por tu pasada grandeza,
¡Contigo quiero llorar...!*

LÁZARO ALGARRA URRUTIA.

